

Fragmentación de hábitats, clima extremo y baja reproducción, principales amenazas

La población de urogallo cantábrico apenas alcanza ya los 500 ejemplares

Se realizan trabajos para su recuperación en la zona leonesa de Picos de Europa

T. Fernández

LEÓN

■ La fragmentación hábitats (construcción de infraestructuras, pistas forestales, vallados cinegéticos, aumento de la carga ganadera, tendidos eléctricos), la depredación de nidos, la competencia con herbívoros, las batidas de ciervos y jabalíes y la bajísima tasa reproductora son las principales amenazas que están llevando al urogallo cantábrico a una situación insostenible. Según se indica desde SEO/BirdLife, la población de urogallo cantábrico se ha reducido considerablemente en las dos últimas hasta limitarse a unos 500 ejemplares en el Parque Nacional de Picos de Europa.

Enmarcadas en el programa «El sonido del bosque», y en colaboración con Iberdrola, la Fundación Biodiversidad y el Parque Nacional de Picos de Europa, la citada organización ecologista ha puesto en marcha una serie de actuaciones para la mejora del hábitat del urogallo en la zona leonesa del parque que incluyen, además, campañas de sensibilización y educación ambiental. Los trabajos se centran en favorecer el crecimiento de especies herbáceas y arbustivas (arándano principalmente), importantes no sólo en la dieta de la especie sino también en la crianza de las polladas, que disponen así de zonas despejadas para secarse al sol en días lluviosos y de una mayor proporción de insectos como fuente de alimento.

Además, se desbroza el bosque para crear y recuperar claros que ayudan a la crianza de los pollos, fomentando el crecimiento de arándanos, frambuesas y saúcos, propiciando una mayor heteroge-



CMA

El urogallo es una especie catalogada como «en peligro» en el Libro Rojo de las Aves

Tasa reproductora

Crías por hembra

0,37

■ El principal problema al que se enfrenta el urogallo cantábrico es la bajísima tasa de producción, con una media de 0,37 pollos por hembra reproductora.

neidad estructural. Al tiempo, se deja madera muerta en el bosque para favorecer la presencia de invertebrados y pájaros carpinteros, y servir de refugio para los propios urogallos ante depredadores u otras molestias. También se señalizan vallados ganaderos, se identifican tendidos eléctricos que puedan ser peligrosos para el urogallo y se protegen los acebos, cuyas hojas son

las únicas que puede comer el ave durante los meses de invierno.

Distribución

El urogallo cantábrico es una especie considerada «en peligro» dentro del Libro Rojo de las Aves de España, cuyos ejemplares se están dividiendo en dos subpoblaciones separadas, de mucha menor viabilidad, con las consiguientes consecuencias demográficas y de pérdida de variabilidad genética.

Su área de distribución se reduce a las provincias de Lugo, Oviedo, León, Palencia y Santander, refugiándose principalmente en el estrato arbóreo caducifolio (haya, abedul, roble y bosque mixto). Según un estudio encargado por la Consejería de Medio Ambiente, prácticamente ha desaparecido del norte de Palencia y en Los Ancares (León-Lugo), aunque hay indicios

de nuevas colonizaciones en algunas zonas al norte de esta provincia. Los datos censales se remontaban a 1982 con una población total cercana a 600 ejemplares, de los que unos 240 estaban distribuidos por la provincia de León, al este (Mampodre y Riaño), y al oeste (Ancares y Alto Sil). Sin embargo, el nuevo censo indica que el número de individuos se ha reducido alrededor del 40%, y que en las provincias de Oviedo, León y Palencia este descenso alcanza el 50%.

Así, en el norte palentino el urogallo está prácticamente extinguido, y condenado a desaparecer en Los Ancares, con un descenso superior al 90%, y en Riaño, que es del 85%. En el Parque Nacional de Picos de Europa la reducción es del 60% y en las comarcas leonesas de Omaña y Alto Sil, la disminución alcanza el 45 y el 8%, respectivamente.